



## I Sección: Historia y vida política

### La profesionalización de la historia e historia de la historiografía en Centroamérica, 1945-2018

Orlin Manuel Duarte Landero  
Universidad Nacional Autónoma de Honduras  
Tegucigalpa, Honduras  
[orlin.duarte@unah.edu.hn](mailto:orlin.duarte@unah.edu.hn)  
<https://orcid.org/0000-0002-7901-4792>

Recibido: 17 de abril de 2022  
Aceptado: 26 de mayo de 2022

**Resumen:** El presente artículo tiene como objetivo general analizar el proceso histórico de cómo se dio la profesionalización de la historia en Centroamérica desde 1945 al 2001, de igual forma, poner en el escenario histórico-cuantitativo los análisis historiográficos regionales y locales de los historiadores centroamericanos en el marco de la creación de las licenciaturas en historia hasta el 2018. En respuesta a dicho objetivo, hemos concluido que las ciencias históricas centroamericanas han presentado un avance desigual con base en la temporalidad de la creación de una estructura institucional histórica. En ese sentido, Costa Rica y Guatemala son los países que han avanzado significativamente y en menor medida, el resto de la región. Trasladando estos datos cualitativos a lo cuantitativo, las diferencias siguen siendo las mismas ya que el 72% del total de los estudios pertenecen a los costarricenses y guatemaltecos y el 28% se lo dividen Honduras, Nicaragua, Panamá y El Salvador.

**Palabras clave:** profesionalización; historiografía; Centroamérica; regional y local.

### The professionalization of History and the history of historiography in Central America, 1945-2018

**Abstract:** The general objective of this article is to analyze the historical process of how the professionalization of history took place in Central America from 1945 to 2001, and to study from a historical-quantitative approach the regional and local historiographical analyzes of Central American historians, within the framework of the creation of undergraduate degrees in History until 2018. In response to this objective, we have concluded that the Central American historical sciences have presented uneven progress based on the divergent timeline of the creation of historical institutional structures. In this sense, Costa Rica and Guatemala are the countries that have made significant progress in regards to the rest of the region. Transferring these qualitative data to the quantitative, the differences remain the same since 72% of the total studies belong to Costa Ricans and Guatemalans and 28% are divided between Honduras, Nicaragua, Panama and El Salvador.

**Keywords:** professionalization; historiography; Central America; regional and local.



## Introducción

La profesionalización de la historia en el istmo centroamericano, ha sido un proceso histórico prolongado que tuvo sus inicios en Guatemala y un supuesto “cierre” con la creación de la licenciatura en historia en la Universidad de El Salvador (UES) en el 2001. Todo este andar de las ciencias históricas ístmicas, se debe al papel significativo de las universidades públicas y privadas, estas últimas en menor medida, con apertura de pregrados y posgrados. Para entender todo el giro transformador del quehacer histórico regional y local, el presente artículo está dividido en tres partes: la profesionalización de la historia en Centroamérica de 1945-2001, los ejercicios historiográficos de 1956-2018 y su cuantificación de acuerdo a los análisis regionales y locales de los historiadores centroamericanos.

Con referencia a la primera parte del artículo, ésta se orienta en realizar un análisis del nacimiento de las carreras de Historia en la región centroamericana con base en dos características: la primera se refiere a una temporalidad establecida debido a que los ejercicios historiográficos existentes, en su mayoría, son de historiadores egresados de las primeras licenciaturas en historia creadas entre la segunda mitad del siglo XX y el primer año de la presente centuria. Y la segunda, el recorrido histórico de la profesionalización de las ciencias históricas se va intercalando con algunos procesos sociales y políticos que experimentaron los países del istmo en distinto tiempo.

En cuanto al segundo apartado, lo que se esboza es una descripción y en cierta medida un análisis de aquellos trabajos que se enfocan en la producción historiográfica de la región. Lo antes descrito es con base en tres variables: la primera, hace una división de los ejercicios historiográficos de tipo regional y local, por el lado de la segunda, se insiste en los trabajos hechos por historiadores de Centroamérica, es decir, que se dejan por fuera los elaborados por investigadores de otros países o centroamericanistas,<sup>1</sup> y la tercera, se consideran solo publicaciones como artículos, capítulos de libros y libros.

En cambio la parte número tres de este artículo, desarrolla una aproximación cuantitativa de las publicaciones ya sea por países, tipo de estudios,



categoría de los escritos, temporalidad y clasificación por sexo de los historiadores que se han dedicado a realizar análisis historiográficos a nivel regional y local.

### **1. El hito de la profesionalización de la historia en Centroamérica (1945-2001)**

La profesionalización de las ciencias históricas en Centroamérica ha seguido una ruta que inicia en Guatemala y sigue por Costa Rica, Honduras, Nicaragua, Panamá y finaliza en El Salvador. Dicho recorrido, marca el despliegue de la investigación, es decir, que de acuerdo al año de creación de las licenciaturas se denota un avance a nivel de las publicaciones. Esto va ser una constante en los análisis historiográficos por país.

De esa manera y siguiendo dicha ruta, el proceso de profesionalización de la Historia centroamericana inició en Guatemala en el decenio de 1940. Este periodo de tiempo, fue crucial para los guatemaltecos, especialmente el año de 1944, fecha en que se suscitó la conocida “revolución guatemalteca” contra el gobierno dictatorial de Jorge Ubico. Este hecho histórico, comenzó cuando un grupo de estudiantes y maestros universitarios reclamaban la autonomía de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC) y en repuesta, Ubico cerró dicha casa de estudios (Salonen 2017). En contraposición a lo acaecido, los obreros y otros sectores se unieron a la lucha estudiantil, pero la “brutal represión con que el gobierno respondió a las manifestaciones encendió más el descontento popular, provocando una huelga general de una semana” (Rostica 2006, 26).

La rebelión llevó a que Ubico renunciara a la presidencia en julio de 1944 y entregara el poder a los generales Federico Ponce Vaidés, Eduardo Villagrán Ariza y Buenaventura Pineda. Este traspaso presidencial de militar a militares desencantó al pueblo guatemalteco, que organizó un movimiento cívico-militar y derrocó al sucesor de Ubico, iniciando lo que se llamó “la revolución de octubre” (Rostica 2006). Es importante mencionar, que posterior al conflicto se convirtió en



presidente de Guatemala el Doctor Juan José Arévalo Bermejo, mismo que desarrolló una revolución social en todo el territorio guatemalteco.

En este nuevo contexto social, encabezado por el presidente Arévalo se dio la profesionalización de la historia en Guatemala, puesto que la USAC creó la Facultad de Humanidades en 1945, en la cual se comenzó a impartir estudios de nivel superior en Historia. De hecho, el Departamento de Historia inició sus funciones el 17 de septiembre de dicho año, siendo su primer director el profesor José Joaquín Pardo (J. E. Montoya 2017). En la entrevista realizada al historiador guatemalteco José Cal Montoya (2018), mencionó que Ernesto Chinchilla Aguilar fue el fundador del Departamento de Historia en la USAC, a la vez, que se le considera el primer historiador en obtener un posgrado en historia en El Colegio de México.<sup>2</sup>

Junto a Chinchilla Aguilar, los guatemaltecos “Pedro Tobar Cruz, Héctor Humberto Samayoa Guevara, José Daniel Contreras y Severo Martínez Peláez, formaron parte de la primera generación de historiadores profesionales guatemaltecos que a través de su labor científica contribuyeron decisivamente a la fundación de la moderna historiografía guatemalteca” (J. E. Montoya 2017, 3).<sup>3</sup>

Es importante aclarar, que la Escuela de Historia como unidad académica independiente, nació en la USAC hasta 1974,<sup>4</sup> después de su separación del Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades. Su creación estuvo ligada a aspiraciones académicas tendientes a superar la enseñanza tradicional de la Historia y las Ciencias Sociales en Guatemala.<sup>5</sup> No obstante, bajo dicha escuela quedaron supeditadas las licenciaturas en arqueología y antropología.

Para el caso de Costa Rica, los primeros pasos de la profesionalización de la historia se localizan en la fundación de la Universidad de Costa Rica (UCR) en 1941, con la creación de la Facultad de Filosofía y Letras. Dicha unidad académica, sugiere María Elena Rodríguez Molina (1994) quedó dividida en dos áreas: Historia y Filología. No obstante, el año de 1946 fue vital para la investigación histórica costarricense con la presentación de un plan que buscaba reorganizar la UCR, cuestión que se materializó con la implementación de la



Reforma de 1957. Esta transformación dio vida a la Facultad de Ciencias y Letras, la cual implementó los Estudios Generales y el sistema de Departamentalización (Rodríguez 1994).<sup>6</sup>

Posterior a la reforma, el Departamento de Historia y Geografía comenzó a tener frutos en la década de 1960 con los primeros egresados: ocho licenciados en historia y 41 bachilleres en historia y geografía<sup>7</sup> (Rodríguez 1994). Por otro lado, la década de 1970 fue importante para la educación superior costarricense porque experimentó una transformación visible en la “creación de nuevas entidades —el Instituto Tecnológico de Costa Rica (1971), la Universidad Nacional (1973) y la Universidad Estatal a Distancia (1977) — y en la expansión de la matrícula universitaria: el total de estudiantes se elevó de 7,192 a 50,812 entre 1967 y 1980” (Molina 2013, 114).

Siguiendo a Iván Molina Jiménez, el proceso de innovación coincidió con el “establecimiento de una infraestructura básica para la práctica historiográfica, que se caracterizó, en la UCR por la conversión del Departamento de Historia y Geografía en Escuela (1974), la apertura de la Maestría en Historia (1978) y la fundación del Centro de Investigaciones Históricas (1979); y en la Universidad Nacional, por la creación de la Escuela de Historia (1973)” (Molina 2013, 14). Estos avances, se lograron por la existente necesidad de la creciente población estudiantil a nivel superior que necesitaban cursar clases de Ciencias Sociales.

Con toda la estructura que poseían los costarricenses, más el retorno de los historiadores que habían ido a especializarse al extranjero, la investigación histórica en Costa Rica tuvo un vuelco notable, a tal punto que entre los decenios de 1980 y 1990 egresaron a nivel de pregrado y posgrado unas 124 personas (Molina 2013). Aunado a ello, los investigadores de la UCR pasaron de desarrollar ocho proyectos en 1980 a 18 en 1993 (Rodríguez 1994). Estos números se acrecentaron a inicios del año 2000.

En cuanto a Honduras, los primeros pasos que llevaron a la profesionalización histórica se efectuaron en la presidencia de Ramón Villeda Morales en 1960. Villeda desde que asumió el poder promulgó una serie de



códigos y creó varias instituciones, en este contexto de apoyo institucional se ratificó la autonomía de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH). Tiempo después, dicha casa de estudios creó el Centro Universitario de Estudios Generales (CUEG) que funcionó como una facultad, dentro de la misma se abrió el departamento de Ciencias Sociales en el que se inició a impartir a la población estudiantil universitaria las clases de antropología, historia y ciencias políticas (Fonseca 2001).

En la segunda mitad de la década de 1960, la situación política de Honduras no pintaba bien con el mandato del golpista Oswaldo López Arellano. A pesar de ello, la problemática nacional no detuvo a los historiadores hondureños María de los Ángeles Chaverri, Marcos Carías Zapata, Laura Gálvez, Mario Felipe Martínez y a los extranjeros Héctor Pérez Brignoli y Ciro Cardoso a presentar el primer borrador del plan de estudios de la futura Carrera de historia (Fonseca 2001). El pensum fue aprobado hasta 1976, y un año después se estaba impartiendo en la UNAH el bachillerato en historia. Darío Euraque (2008) apunta que en 1980, la Carrera de historia ya contaba con su órgano de publicaciones: Revista historia crítica.

Para cerrar lo concerniente a la Carrera de historia en Honduras, nos remitimos a dos cuestiones que dilucida Darío Euraque (2008) en su obra: la primera, que entre 1979 y 2002 se otorgaron 56 grados académicos entre bachilleratos y licenciaturas; 26 mujeres y 30 varones. Segundo, la Carrera no consideró la época colonial como periodo de investigación. De hecho, sólo tres tesis abordaron dicha etapa y 18 versaron entre los siglos XIX y XX. Aunado a ello, se dio una descentralización de la investigación histórica puesto que los estudiantes de historia se concentraron a trabajar con archivos locales y regionales.

El tercer país de la ruta es Nicaragua, en la década de 1970 este país estuvo inmerso en un conflicto armado producto de la búsqueda del derrocamiento del gobierno dictatorial somocista. En este ambiente de confrontación, como lo sugiere el historiador José Cal (2010) nacieron dos departamentos de historia que se fusionaron a inicios de 1980 para darle vida a la Escuela de Historia en la



Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN), en 1983. Hay que recordar que en esta última década, se desarrolló en Nicaragua la guerra contrarrevolucionaria auspiciada por los Estados Unidos.

Después de la invasión estadounidense a Panamá en 1989, al igual que en el resto de Centroamérica, los panameños iniciaron a respirar el contexto de las políticas neoliberales. En este marco y luego que la Facultad de Filosofía, Letras y Educación de la Universidad de Panamá (UP) retornara a llamarse Facultad de Humanidades (Humanidades 2022), en 1993 se inició a impartir la licenciatura en humanidades con especialización en historia en dicha dependencia universitaria (Panamá 2001). En pleno siglo XXI y con base en la comparación del plan de estudios de 1993 con el del 2001, nos damos cuenta que el grado de licenciado en historia de la UP tuvo un rotundo cambio al orientar el grado a los nuevos procesos de globalización y tecnología (Panamá 2001).

El último país de la región centroamericana en que se profesionalizó la historia fue El Salvador, éste al igual que Nicaragua, su situación política no era prometedora a causa de los conflictos armados locales. A pesar de lo que estaba acaeciendo, la UES dio los primeros pasos al intentar profesionalizar la historia al inicio del decenio de 1970, pero fracasó. Otro antecedente más reciente y con auspicio del gobierno militar de Arturo Armando Molina, en “1976 se creó el Instituto de Antropología, Geografía e Historia, antecesor del actual Instituto de Estudios Históricos, Antropológicos y Arqueológicos creado en 1996” (J. E. Montoya 2010, 110). Los avances logrados hasta ese momento, no fueron suficientes para que se pudiera impartir una licenciatura en historia, objetivo que se logró a medias a finales de 1990 en una universidad privada (J. E. Montoya 2018).<sup>8</sup> Por otro lado, el maestro en historia René Aguiluz (2018) sugiere que la profesionalización de la historia en el territorio salvadoreño al fin tuvo lugar con la apertura de la licenciatura en historia en la (UES) en el año 2000 y que empezó a funcionar hasta el 2001.

Para finalizar con esta parte, anotamos que el proceso histórico de la profesionalización de la historia en Centroamérica es reciente si lo comparamos



con otros espacios. Lo expuesto, no ha permitido que se consolide a nivel regional una estructura histórica y tampoco que la historiografía presente avances significativos en cuanto a líneas temáticas.

## 2. Historia de la historiografía centroamericana, 1956-2018.

Desde la profesionalización de la historia en la región centroamericana, se han abordado distintos temas con enfoques socioeconómico, político, cultural y metodológico. Este último en menor medida, es decir, que en general los ejercicios sobre el análisis de la producción historiográfica en Centroamérica, han sido realizados por un número reducido de historiadores. Por otra parte, quiero anotar que en este apartado se abordan los ejercicios historiográficos que son de carácter regional y local. Aunado a ello, es preciso aclarar que la idea es ver cuáles son los rasgos que caracterizan algunas de las publicaciones y no precisamente generando una discusión de las diferencias de las mismas.

### 2.1. Los ejercicios historiográficos a nivel de la región centroamericana.

Iniciando con los estudios historiográficos regionales, históricamente Guatemala cuenta con una larga tradición historiográfica que se evidencia en su producción a nivel de región. Entre los ejercicios existentes y más importantes que intentan comprender el istmo a nivel de historiografía está el de Edelberto Torres Rivas y Eugenia Gallardo, titulado *Para entender Centroamérica: resumen bibliográfico* (1985). Al respecto José Cal Montoya (2010) sugiere que esta obra no “propone reflexiones historiográficas en el sentido estricto, nada más enriquecen los conocimientos existentes sobre la historiografía centroamericana” (95). Un segundo escrito, es el de Arturo Taracena Arriola intitulado *Revolución, pacifismo y laboriosidad en Centroamérica. Las historiografías liberal y conservadora y el surgimiento de las virtudes nacionales* (1995). En comparación al de Torres Rivas y Gallardo, el texto de Arriola sí reflexiona historiográficamente pues “analiza y discute los planteamientos políticos de la historiografía





guatemalteca, costarricense y altense en la formulación de un nacionalismo oficial que prohió una crítica histórica liberal caracterizada por partir el tiempo cronológico desde la realización de su propio ideario político” (Montoya 2010, 97).

Aunado a lo anterior, está el artículo de Julio César Pinto Soria *Identidad, Estado y Nación en Centroamérica: un estudio Historiográfico* (1999), la reflexión de este trabajo versa en torno a la obra compilatoria de Arturo Taracena y Jean Piel nombrada *Identidades nacionales y Estado moderno en Centroamérica* (1995), de la que concluye que la región ístmica tiene un desarrollo historiográfico desigual producto de la crisis y la violencia política de la segunda mitad del siglo XX. Por otro lado, otro trabajo que aborda la región es el de José Edgardo Cal Montoya, *La escritura de la historia en Centroamérica: perspectivas para un esbozo de una historiografía centroamericana (1970-2009)* (2010). En cuanto a su aporte, además de darle el seguimiento a la idea de Pinto Soria sobre la desigualdad en la producción historiográfica, dilucida las distintas aportaciones que han hecho con sus estudios los historiadores norteamericanos, europeos y centroamericanos en una temporalidad que va desde 1979 al 2009.<sup>9</sup>

En relación con Costa Rica, los ejercicios historiográficos sobre historiografía centroamericana son pocos en comparación con Guatemala, puesto que sólo se pudieron identificar tres y dos de ellos tiene un buen balance: el primero es de Carlos Meléndez Chaverri y se titula *Bibliografía historiográfica básica de Centroamérica* (1974); el de Víctor Hugo Acuña Ortega intitulado *A propos de l’Histoire immédiate en Amerique Centrale, Cahiers d’histoire immédiate* (1999).<sup>10</sup> Las aportaciones de estas publicaciones, comenzando con el de Meléndez Chaverri es la facilitación cuantitativa de lo que se ha escrito en la región, y no va más allá puesto que hay un cuadro analítico tal como lo sugiere el historiador guatemalteco José Edgardo Cal Montoya (2010). En cambio el trabajo de Acuña, si presenta un verdadero análisis.

Para concluir con el análisis de los ejercicios historiográficos a nivel de Centroamérica, en el último país que se ha realizado dicho examen regional es Honduras. La autora del único estudio existente es la historiadora Elizet Payne



Iglesia y se intitula *La historiografía oficial. Orígenes de la historiografía Liberal centroamericana (1830-1930)* (1994). Este trabajo, “propone un abordaje que se detiene en mayor medida en el papel desempeñado por los historiadores del período liberal centroamericano en la escritura de una historia que fundamentó y legitimó el proyecto político de las élites gobernantes del momento” (Montoya 2010, 95).

Por otro lado, este recorrido de publicaciones que se han preocupado por la historiografía centroamericana, evidencia con claridad que los países que primero profesionalizaron la historia son los que presentan un mayor avance en esta línea metodológica. Lo descrito, también nos muestra que poseen una estructura más sólida como el caso de Guatemala y Costa Rica.

## 2.2. Los estudios historiográficos a nivel de local en Centroamérica

Luego de haber realizado un recorrido sobre la historia de la historiografía en Centroamérica que abarcan toda la región, ahora nos remitiremos a los trabajos que están dedicados a nivel local, es decir, aquellos ejercicios que se han encargado de analizar la producción historiográfica de cada país. Para cumplir con lo antes expuesto, seguiré el mismo orden de los países mencionados en el apartado anterior con la única diferencia que aquí aparecen las contribuciones académicas de los historiadores de Nicaragua, Panamá y El Salvador. De igual forma mencionamos que no vamos a detenernos en los aportes de las publicaciones por cuestiones de método, pero sí reflexionaremos en los que consideramos que son más importantes de acuerdo con la temporalidad que abarcan: con esto nos referimos aquellas publicaciones que de alguna manera abordan distintos periodos de tiempo.

Iniciando con los ejercicios historiográficos locales elaborados en Guatemala, precisamos en dos de ellos: *Guatemala: de la historiografía tradicional a la historiografía moderna* (1989) Julio Pinto Soria y nuevamente en el de José Cal Montoya titulado *La historiografía guatemalteca hasta Severo Martínez*



*Peláez: Trazos iniciales para un debate.*<sup>11</sup> Con referencia al escrito del primer autor, este se concentra en el desarrollo historiográfico de Guatemala de acuerdo con su periodización, es decir, que va recorriendo sus apuntes desde lo prehispánico, colonial, situación política del siglo XIX y cierra con una breve mención sobre el gobierno de Jorge Ubico. Al igual que Pinto Soria, Cal Montoya traza una ruta con más orden, debido a que utiliza la periodificación historiográfica que propone Gustavo Palma Murga (1994):<sup>12</sup> período de los historiadores cronistas (1619-1825), oficiales (1836-1949) y profesionales (de 1970 en adelante). Además de ello, se concentra en los historiadores de cada periodo, en cambio Pinto lo hace desde lo que se investigó a partir de la segunda mitad del siglo XX.

Con referencia a Costa Rica en comparación a Guatemala, podemos ver que a nivel de los estudios regionales el primer país fue superado, pero en los ejercicios locales se invierten los papeles, puesto que los costarricenses tienen mayor cantidad de producción académica. Ahora bien, entre los trabajos historiográficos nacionales de historiadores de Costa Rica los que se destacan y que consideramos que tienen un mayor aporte en temporalidad es *Revolucionar el pasado, la historiografía costarricense del siglo XIX al XXI* (2012) de Iván Molina Jiménez e *Historia de la de la historiografía costarricense 1821-1940* (2001) de Quesada Camacho.<sup>13</sup> Al revisar la primera publicación, el lector se puede dar cuenta que en sus seis capítulos inspecciona “las formas de cambio en el estudio, la investigación, la escritura, las metodologías, las temáticas, las teorías y las fuentes de la historia como disciplina en Costa Rica entre el siglo XIX y el presente” (Nación 2012).

En cambio la segunda publicación, está dividida en dos partes, las cuales contienen en su conjunto 12 capítulos que abordan en un primer momento, la fundación del Estado Nacional costarricense, a la vez que dialogan sobre la historiografía colonial de acuerdo a los procesos históricos de América, y el nacimiento de la historiografía a finales del siglo XIX. Y en segundo momento, dilucida la transición de la creación del Archivo Nacional en Costa Rica en 1881



hasta el nacimiento de la UCR en 1940. Lo interesante de este periodo, es que él autor va vislumbrando la producción de acuerdo a los procesos históricos “ticos”.

En el caso de Honduras,<sup>14</sup> desde 1956 hasta la actualidad se han contabilizado seis trabajos que analizan la historiografía hondureña, de las cuales dos son los que tienen un mayor alcance historiográfico: Rolando Sierra con el libro titulado *Colonia, independencia y reforma. Introducción a la historiografía hondureña* (2001) y Darío Euraque, con la publicación *Historiografía de Honduras, 1950-2000* (2008).<sup>15</sup> La trascendencia de ambos libros se nota en la temporalidad de abordaje, por ejemplo el análisis de Sierra parte en el año de 1876 y culmina en el 2000, en dicho periodo vislumbra el desarrollo de la historiografía nacional y cuáles fueron sus matices, posteriormente se detiene en ver cuáles han sido los aportes de las Sociedad Hondureña de Geografía e Historia (SHGH) al respecto del estudio de la Historia. Y finalmente concluye con dos puntos: el sentir de la historia en 1977 y sus avances y ausencias en la agenda del siglo XXI.

En comparación a Sierra, Euraque inicia su recorrido historiográfico en 1926 pero al igual que el anterior concluye en el 2000. En torno a su abordaje, insiste en los orígenes de la historiografía hondureña a partir de la fecha mencionada. Por otro lado, el punto más interesante de su obra, es que se refiere a las rupturas conceptuales, en otras palabras, lo que hace, es ver cómo se fue profesionalizando la historia sustentada en un antes y un después de los primeros profesionales que estudiaron en otros países. Y finalmente, se sumerge en cómo la teoría de la dependencia tuvo su auge y caída en la investigación histórica nacional.

Para Nicaragua<sup>16</sup> se pudieron identificar tres escritos que analizan producción historiografía local, sin embargo, no podemos aseverar cuál de ellos tiene un mayor alcance en torno a los periodos de tiempo que abarcan, porque sólo pudimos acceder a uno que es el José Coronel Urtecho, intitulado *Libros y documentos para la Historia de Nicaragua* (1996).<sup>17</sup> En cuanto al aporte de la obra de Urtecho, se concentra en marcar las dificultades que afronta el historiador en su quehacer histórico, pero algo vital de dicho artículo es la mención de la



localización de fuentes y su funcionalidad. Aunado a lo anterior, el papel de las instituciones que contribuyen al desarrollo histórico nicaragüense.

En el caso panameño, rescatamos *Historiografía de Panamá, siglo XVI* de Maximino Alvarado Matos (1963) y *Entre las luces y sombras: la enseñanza de la historia de Panamá y la historiografía republicana* de Reymundo Gurdían Guerra (2010).<sup>18</sup> Por el lado del contenido de las publicaciones, la primera es un libro y se centra en mostrar las aportaciones de los historiadores de las Indias Occidentales a la historia de Panamá por medio de sus informes. En el caso de la segunda publicación destacada, mencionamos que este artículo pone en escena los antecedentes históricos de cómo se enseñaba la historia panameña y la investigación histórica, así como, su situación actual. De igual manera, nos muestra una aproximación a la historiografía republicana desde las tendencias positivistas, marxistas y de la “nueva historia” representada por la escuela de los Annales (Guerra 2010).

Y el último país centroamericano donde se han elaborado estudios historiográficos pero en menor medida es El Salvador con un total de dos. No obstante, ha sido complejo conseguir ambas publicaciones para realizar una comparación de su alcance al igual que en el caso de Nicaragua, es decir, sólo pudimos revisar uno, que es de la autoría de Ricardo Argueta, intitulado *Los grandes debates en la historiografía económica de El Salvador durante el siglo XX* (2007).<sup>19</sup> Dicho lo anterior, la obra de este autor apunta que la concentración de la historiografía económica salvadoreña históricamente se ha orientado en lo agrario. Pero el Argueta no se queda ahí, se dirige a observar en que versa el debate de dicha historiografía, por medio de cinco publicaciones: *El Salvador, la tierra y el hombre* de David Browning; *Acumulación originaria y desarrollo del capitalismo en El Salvador* de Rafael Menjívar; *La economía de El Salvador en el siglo XIX* de Héctor Lindo-Fuentes; *Una república agraria: los campesinos en la economía y la política de El Salvador en el siglo XIX*, de Aldo Lauria-Santiago; *La tenencia de la tierra en El Salvador*, Geraldina Portillo.



### 3. Hacia una cuantificación de los ejercicios de historia de la historiografía centroamericana

La producción académica en la región centroamericana desde la profesionalización de la historia, ha tenido un cierto avance, pero desigual como ya se ha mencionado en párrafos anteriores. Cuestión que se evidencia al cuantificar los ejercicios historiográficos regionales y locales, ejemplo para este ensayo se han localizado 54 publicaciones, de las cuales el 37% pertenecen a Costa Rica, 35% a Guatemala, 13% Honduras, 5.5 % a Nicaragua, Panamá 5.5% y un 4% a El Salvador (véase tabla 1).

**Tabla 1. Total de la producción de ejercicios historiográficos en Centroamérica**

País	Total
Costa Rica	20
Guatemala	19
Honduras	7
Nicaragua	3
Panamá	3
El Salvador	2
Totales	54

Fuente: elaboración propia a partir de la bibliografía consultada

De los 54 escritos de la tabla primera, 35 son artículos y 19 libros y capítulos, a la vez, sí los catalogamos por su tipología, es decir, aquellos estudios que abarcan la región y lo local. Los del primer tipo son apenas 9 y 45 del segundo (véase tabla 2 y 3). Estos números, nos dan a conocer que sólo el 17% son de largo aliento y un 83 % de corta duración en cuanto a espacios que abarcan.



**Tabla 2. Artículos de revista por tipología y país**

<b>País</b>	<b>Región</b>	<b>Local</b>	<b>Total</b>
<b>Costa Rica</b>	3	8	11
<b>Guatemala</b>	4	9	13
<b>Honduras</b>	1	3	4
<b>Nicaragua</b>	0	3	3
<b>Panamá</b>	0	2	2
<b>El Salvador</b>	0	2	2
	8	27	35

Fuente: elaboración propia a partir de la bibliografía consultada



**Tabla 3. Libros y capítulos de libros por tipología y país**

<b>País</b>	<b>Región</b>	<b>Local</b>	<b>Total</b>
<b>Costa Rica</b>	0	9	9
<b>Guatemala</b>	1	5	6
<b>Honduras</b>	0	3	3
<b>Nicaragua</b>	0	0	0
<b>Panamá</b>	0	1	1
<b>El Salvador</b>	0	0	0
	1	18	19

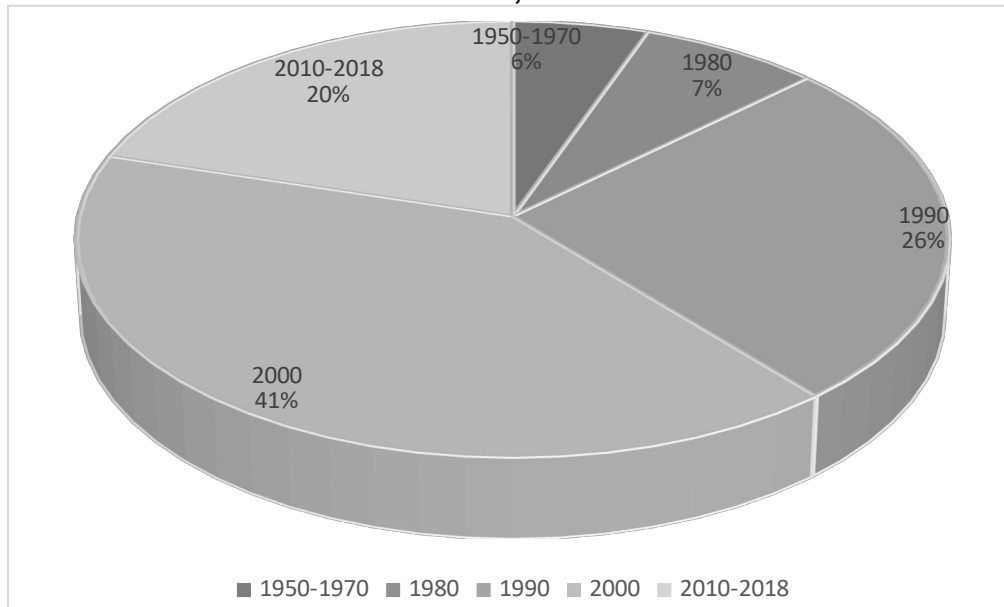
Fuente: elaboración propia con base en la bibliografía consultada

En cuanto a la temporalidad de los ejercicios historiográficos regionales y locales divididos por década, se puede decir que entre 1950 y finales de 1970 sólo se publicaron tres escritos debido a la falta de madurez de la investigación histórica. En 1980 se editaron cuatro trabajos, en 1990 se triplicó la producción con 14 escritos, para el 2000, había 22 publicaciones y en lo que va del 2010 al 2018 apenas 11 obras (véase gráfico 1). Este último dato, es un aviso del retroceso que podría tener la región para el 2020.





**Gráfico 1. Porcentaje de publicaciones de artículos, libros y capítulos de libros, 1956-2018**



Fuente: elaboración propia con base en la bibliografía consultada

A nivel de país, en el decenio de 1950 Honduras es la única nación que presenta una publicación que equivale al 2% y en 1960 y 1970 el mismo porcentaje tiene Panamá y Costa Rica. Del 7% que hubo de publicaciones en 1980, el 4% se lo dividen Honduras y Costa Rica y el otro 4% corresponde a Guatemala. En cuanto al 26% de 1990, el 11% se lo reparten de forma equitativa Honduras, Costa Rica y Nicaragua, y el 15% concierne a los guatemaltecos. En el próximo decenio la balanza tuvo un rotundo cambio puesto, que Costa Rica pasó a ocupar del 41% del total de las publicaciones sobre historiografía un 20%, y Guatemala decreció numéricamente a un 11%, Nicaragua y Panamá 2%, en cambio Honduras tuvo un leve aumentó con un 6%. Pero lo que va del 2010 a la actualidad es preocupante, porque al parecer se ha dado un retroceso de un 41% a un 20%, este último porcentaje se lo reparte Costa Rica con 9%, Guatemala 6%, El Salvador con un 4% y Panamá con 1% (véase las tablas 4 y 5).

De acuerdo a la última temporalidad mencionada, se rescatan tres puntos: primero que Costa Rica y Guatemala siguen punteando, segundo que Honduras y



Nicaragua retrocedieron a causa de la falta de publicaciones sobre historiografía regional y local y tercero, Panamá y El Salvador aparecen en este tiempo como nuevos actores debido a la reciente creación de la carrera de historia en la UP y la UES (J. E. Montoya 2018).

**Tabla 5. Producción de artículos por países entre 1950 y 2018**

País	1950	1970	1980	1990	2000	2010-2018	Total
Costa Rica		1	1	2	5	2	11
Guatemala			1	5	5	2	13
Honduras	1			2	1		4
Nicaragua				2	1		3
Panamá					1	1	
El Salvador						2	2
<b>Total</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>11</b>	<b>13</b>	<b>7</b>	<b>35</b>

Fuente: elaboración propia con base en la bibliografía consultada

**Tabla 5. Producción de capítulos y libros por países entre 1950 y 2018**

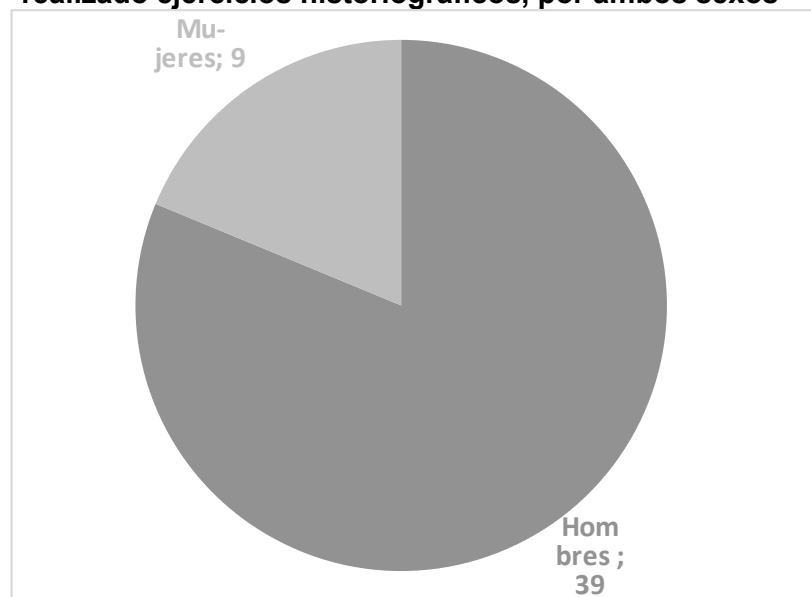
Países	1950	1960	1970	1980	1990	2000	2010	Total
Costa Rica						6	3	9
Guatemala				1	3	1	1	6
Honduras				1		2		3
Nicaragua								
Panamá		1						
El Salvador								
<b>Total</b>		<b>1</b>		<b>2</b>	<b>3</b>	<b>9</b>	<b>4</b>	<b>19</b>

Fuente: elaboración propia con base en la bibliografía consultada



Para finalizar este análisis cuantitativo de los ejercicios historiográficos centroamericanos, desarrollamos una última variable que es la de población, es decir, que cantidad de investigadores por ambos escribieron las 54 publicaciones en lo que va de la década de 1950 hasta la actualidad (2018). Dicho lo anterior, la cantidad de 48 historiadores, del cual el 81% corresponde al sexo masculino y tan sólo un 19% al femenino (véase gráfico 2).

**Gráfico 2. Total de historiadores centroamericanos que han realizado ejercicios historiográficos, por ambos sexos**



Fuente: elaboración propia con base en la bibliografía consultada

Al analizar la tipología de los estudios, sólo el 19% de los hombres trabajan la región centroamericana y el 62% a nivel local. En cambio las mujeres, presentan datos bastantes bajos puesto que los trabajos regionales sólo equivalen a 4% del total de los historiadores y en lo local 14% (véase la tabla 6).<sup>20</sup>



**Tabla 6. Total de ejercicios historiográficos por sexo y tipología 1950-2018**

Sexo	Estudios Regionales	Estudios locales
Hombres	9	30
Mujeres	2	7
<b>Total</b>	<b>11</b>	<b>37</b>

Fuente: elaboración propia con base en la bibliografía consultada

Si cruzamos variables país y tipología de los estudios, Costa Rica y Guatemala siguen presentando números altos, el primero con 31% del cual el 8% corresponde a historiadores que realizan estudios regionales y el 23% de índole local. El segundo con 38%, donde el 13% han escrito sobre la región y el 25 % en torno a lo nacional. En cambio Honduras con un 10%, del cual el 2% se adhieren al primer tipo y el 8% a la segunda. Nicaragua, Panamá y El Salvador no tienen publicaciones a nivel de Centroamérica, sólo local, es decir, que los nicaragüenses totalizan el 8%, los panameños y salvadoreños el 6.5% cada uno (véase tabla 7).

**Tabla 7. Total de historiadores por país, sexo y tipología de estudio, 1950-2018**

País	Masculino/ región	Femenino/ región	Masculino/ local	Femenina/ local	Total
Costa Rica	4	0	9	2	15
Guatemala	5	1	10	2	18
Honduras		1	4		5
Nicaragua			3	1	4
Panamá			3		3
El Salvador			1	2	3
<b>Total</b>	<b>9</b>	<b>2</b>	<b>30</b>	<b>7</b>	<b>48</b>

Fuente: elaboración propia con base en la bibliografía consultada



## Conclusiones

La producción histórica en la región centroamericana desde 1945 a la actualidad ha presentado un sustancial avance, pero desigual en comparación con América del Norte y Suramérica que tienen una larga tradición en el que hacer de las ciencias históricas. Esta desigualdad es justificable, puesto que Centroamérica a partir de la década de 1960 estuvo inmersa en una serie de conflictos armados hasta 1990, excepto Costa Rica, que tuvo un proceso político más pacífico y democrático. Aunado a lo anterior, el istmo no ha poseído una estructura institucional sólida como las regiones mencionadas anteriormente.

Aun así, la región a nivel institucional, ha puesto todo su empeño para vencer las adversidades que son complejas de superar, pero no imposible. El único país que lo ha logrado en cierta medida es Costa Rica, gracias a la credibilidad de sus instituciones, cosa que se refleja en la profesionalización de la historia —la UCR es la única universidad del istmo que posee un programa en historia completo; bachillerato, licenciatura, maestría y doctorado— y aún más con su producción historiográfica.

Por otro lado, sí analizamos el total de los ejercicios de historia de la historiografía a nivel regional o local, los países que encabezan las estadísticas son Guatemala y Costa Rica, luego le siguen Honduras, Nicaragua, Panamá y de último El Salvador: esto denota que en la región existen diferencias bien marcadas en lo institucional. Finalmente, en comparación con los números propuestos en la parte cuantitativa del artículo, esperamos que en las próximas dos décadas sean superados por las nuevas generaciones de historiadores, sea por el cambio de tendencia en la investigación histórica de Centroamérica o por el crecimiento de los hijos de Clío. Lo descrito, se puede lograr debido a que algunas escuelas de historia han abierto recientemente programas de historia como es el caso de la UNAH, y no sólo eso, también se han incorporado profesores extranjeros: Costa Rica, Guatemala y El Salvador. Aunado a ello, hay que sumarle que muchas universidades privadas, recientemente han abierto profesorado y licenciaturas en ciencias históricas.



## Notas

1. Este concepto lo definimos a nivel de funcionalidad como los investigadores fuera de Centroamérica que hacen estudios sobre la región.
2. De igual manera puede ver dicha referencia en su trabajo «La Historia como profesión: el aporte de Ernesto Chinchilla Aguilar a la Historiografía guatemalteca y centroamericana.» (2017).
3. Para ampliar puede revisarse el artículo de Jorge Luján. «La primera generación de Historiadores graduados en la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala, 1945-1958.» (2002).
4. Es importante mencionar que actualmente en Guatemala la USAC no es la única universidad que imparte la licenciatura en historia, también la Universidad Francisco Marroquín, Universidad Galileo y la Universidad del Valle de Guatemala pero es un cierto tipo de profesorado con una tipología pedagógica.
5. Véase el catálogo de estudios del 2008 de la Escuela de Historia de la USAC <https://www.usac.edu.gt/catalogo/historia.pdf>. De igual forma, la entrevista realizada a José Cal Montoya proporciona dichos datos.
6. La Facultad Central de Ciencias y Letras quedó conformada por los siguientes departamentos: Historia y Geografía; Estudios Generales; Filosofía; Filología, Lingüística y Literatura; Biología; Química; Física y Matemática.
7. En el caso de Costa Rica, el bachillerato es un grado menor a la licenciatura que con ciertas especificaciones el egresado puede acceder a cursar su maestría de forma directa. En cambio la licenciatura es un grado más profesional y de mayor durabilidad en tiempo.



8. Esta licenciatura no tuvo la suficiente apertura, posiblemente por el número de estudiantes o por la falta de una estructura sólida.
9. El historiador José Cal Montoya también coordinó un esfuerzo regional, que es el Dossier de la Asociación para el Fomento de los Estudios Históricos en Centroamérica (AFEHC) intitulado «La escritura de la Historia en Centroamérica: discursos y representaciones (1821-2000).» (2015).
10. El tercer trabajo es una coautoría de David Díaz Arias y Víctor Hugo Acuña Ortega: *Identidades nacionales en Centroamérica: Bibliografía de los estudios historiográficos* (2002). No obstante, esta obra hace un recorrido en la bibliografía del istmo que se inserta en la identidad, partiendo de dos puntos fundamentales: en el primero se consideran estudios a partir de la ruptura romántica que dio la disertación doctoral del historiador canadiense Steven Palmer. Y en el segundo se trata la visión de análisis de los estudios seleccionados, es decir, aquellos escritos que corresponden a la tendencia iniciada por el influyente libro del antropólogo inglés Benedict Anderson (Arias y Acuña 2002).
11. Además de estos dos ejercicios que se han encargado de analizar sólo la historiografía guatemalteca, también están las siguientes publicaciones de Augusto Cazali Ávila, *Bibliografía de Historia de Guatemala: Siglo XX* (1992); Edeliberto Cifuentes Medina, Juan Francisco Barillas, Enrique Gordillo Castillo y Gustavo Palma Murga «Problemáticas generales de la Historia de Guatemala.» (1993); Gustavo Palma Murga «Las preocupaciones historiográficas de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala.» (1995) y «La periodización de la producción historiográfica sobre Guatemala vista como herramienta para el trabajo del historiador.» (1994); José Mata Gavidia, Jorge Luján Muñoz y Horacio Cabezas, *Historiografía* (1997); Arturo Taracena Guatemala, *el debate historiográfico en torno al mestizaje* (2004); José Edgardo Cal Montoya con «El discurso



historiográfico de la Sociedad Económica de Amigos del Estado de Guatemala en la primera mitad del siglo XIX. Primeros acercamientos desde la historia cultural.» (2004), «La historia cultural en Guatemala: un itinerario por recorrer. Reflexiones historiográficas.» (2005) y «La Historia como profesión: el aporte de Ernesto Chinchilla Aguilar a la Historiografía guatemalteca y centroamericana.» (2017); Bonar Hernández, «La historia de Guatemala en sus libros.» (2006); Bárbara Arroyo, José Cal Montoya, Leticia González, Ricardo Sáenz de Tejada, Luis Pedro Taracena con el libro Nuestra historia, debates y propuestas (2013). Y otras que no se editaron como el trabajo de Rodolfo Hernández Méndez, «La historiografía guatemalteca del siglo XIX.» (2002).

12. Para ampliar se puede revisar la obra de Gustavo Palma Murga «La periodización de la producción historiográfica sobre Guatemala vista como herramienta para el trabajo del historiador.» (1994).
13. De igual modo se pueden apuntar otros trabajos que evocan el mismo esfuerzo: Juan Rafael Quesada Camacho, «El nacimiento de la historiografía en Costa Rica.» (1988); Rodrigo Quesada Monge, «El paraíso perdido (nueva historia y utopía en Costa Rica).» (1992); Manuel Calderón, «La historiografía y la sociedad contemporánea en Costa Rica.» (2001); Juan Carlos Solórzano Fonseca, «Reflexiones en torno a la historiografía y la Arqueología en Costa Rica durante el siglo XIX.» (2001); Iván Molina, Francisco Enríquez y José Manuel Cerdas (eds.), Entre dos siglos. La investigación histórica costarricense 1992-2002 (2003), a este trabajo colectivo hay sumarle uno que hizo con David Díaz Arias, titulado La Campaña Nacional (1856-1857): historiografía, literatura y memoria (2008) y otro que también incluye a Díaz y el historiador Ronny Hurtado Viales intitulado La historiografía costarricense en la primera década del siglo XXI: tendencias, avances e innovaciones (2014). Y a nivel individual, de Molina Jiménez





podemos rescatar «La influencia del marxismo en la historiografía costarricense.» (2008), «La historiografía costarricense en la segunda mitad del siglo XX: renovación y diversificación.» (2010), «Profesionalización diferenciada. Composición y desempeño académico de los historiadores costarricenses.» (2013), Juan Rafael Mora y la historiografía costarricense.» (2015), «Centroamérica y la historiografía costarricense.» (2016) y «La historiografía educativa costarricense: un balance preliminar.» (2017). Por otro lado, están las obras de Guillermo Carvajal *Historiando la Historia de Costa Rica. Rasgos de su evolución reciente 1960-2000* (2004) y de David Díaz, Alejandra Boza y Eugenia Ibarra (comps.), *Tiempos de reflexión: la primera polémica historiográfica costarricense* (2007).

14. Para este caso no se incluyeron las columnas periódicas de Rolando Sierra nombradas «Antonio R. Vallejo y la historiografía fundante en Honduras.» (2014) y la de Ismael Zepeda Ordóñez «John Charles Morán y la historiografía hondureña.» (2016).
15. Es importante recordar, que el primer ejercicio de historiografía lo hizo Rafael Heliodoro Valle intitulado «Bibliografía historiográfica de Honduras (1952) y luego le siguió Mario Argueta con su ensayo *Investigación y tendencias recientes de la historiografía hondureña: un ensayo bibliográfico* (1981); y posteriormente Darío Euraque con «Apuntes para una historiografía del mestizaje en Honduras.» (2005) y «La historiografía sobre ciudades, regiones y urbanización en Honduras: apuntes y bibliografía mínima.» (2008).
16. Está el trabajo del español Antonio Acosta Rodríguez, «Teoría e historia: a propósito de historiografía reciente sobre Nicaragua.» (1996). Como ya se mencionó en el contenido de este artículo que su propósito es abordar la producción de los centroamericanos y no los estudios centroamericanistas.



17. Las otras dos obras son las de Ligia Madrigal, intitulado «Surgimiento de la historia patria en el siglo XIX.» (2003) y «Nacionalismo e historiografía sobre la Guerra del 56. Nicaragua 1850-1889.» (1992) de Miguel Ángel Herrera.
18. Es preciso anotar, que existen trabajos de historiadores extranjeros que abordan la historiografía panameña como: Historiografía de Panamá del español Manuel Lucena Samoral (1967). Asimismo, mencionamos el artículo «Los estudios históricos sobre el siglo XIX panameño.» del sociólogo Alfredo Figueroa Navarro (2009).
19. El otro escrito es de Margarita Silva Prada y Fina Viegas «Estado actual de la Historiografía salvadoreña.» (2002). Es importante mencionar, que esta última autora hizo un informe sobre historiografía titulado «Aproximación a la historiografía salvadoreña de 1950-2000.» (2001). Ahora bien, existen otros ejercicios hechos por antropólogos como el caso de dos trabajos que anteceden a los mencionados: Bello Suazo titulado «Los estudios históricos en la Universidad de El Salvador.» (1996) y el que coordinó el mexicano Mario Vázquez Olivera, Bibliografía historiográfica de El Salvador (1995).
20. Aclaro que hay casos que historiadores se han dedicado a las dos tipologías de estudios y no los repetí en el cálculo %, un ejemplo de ello es José Cal Montoya, Arturo Taracena Arriola, Pinto Soria y el costarricense Iván Molina Jiménez.

## Bibliografía

- Aguiluz, René, entrevista de Orlin Manuel Duarte Landero. *La profesionalización de la historia en Centroamérica* (13 de Septiembre de 2018).
- Argueta, Mario. *Investigación y tendencias recientes de la historiografía hondureña: un ensayo bibliográfico*. Tegucigalpa: Editorial Universitaria , 1981.



- Argueta, Ricardo. «Los grandes debates en la historiografía económica de El Salvador durante el siglo XX.» *Boletín de la Asociación para el Fomento de los Estudios Históricos en Centroamérica*, nº 29 (2007).
- Arias, David Díaz, Iván Molina Jiménez, y Ronny Hurtado Viales. *La historiografía costarricense en la primera década del siglo XXI: tendencias, avances e innovaciones*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 2014.
- Arias, David Díaz, y Víctor Hugo Acuña. «Identidades nacionales en Centroamérica: Bibliografía de los estudios historiográficos.» *Revista de Historia*, nº 45 (2002): 267-283.
- Arriola, Arturo Taracena. «Guatemala, el debate historiográfico en torno al mestizaje.» En *Memorias del mestizaje: cultura política en Centroamérica de 1920 al presente*, de Darío A Euraque, Jeffrey L Gould y Charles R Hale, 625. Guatemala: Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica, 2004.
- Arriola, Arturo Taracena. «Revolución, pacifismo y laboriosidad en Centroamérica. Las historiografías liberal y conservadora y el surgimiento de las virtudes nacionales.» *Anales de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala*, nº LXX (1995): 99-109.
- Arriola, Arturo Taracena, y Jean Piel. *Identidades nacionales y Estado moderno en Centroamérica*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1995.
- Arroyo, Bárbara, José Cal Montoya, Leticia González, Ricardo Sáenz de Tejada, y Luis Pedro Taracena. *Nuestra historia, debates y propuestas*. Guatemala: Editorial Cara Parens, 2013.
- Ávila, Augusto Cazaldi. *Bibliografía de historia de Guatemala: siglo XX*. Guatemala: Editorial Universitaria, 1992.
- Calderón, Manuel. «La historiografía y la sociedad contemporánea en Costa Rica.» *Cuadernos digitales*, nº 14 (2001).
- Camacho, Juan Rafael Quesada. «El nacimiento de la historiografía en Costa Rica.» *Revista de Historia, número especial*, 1988.
- . *Historia de la historiografía costarricense*. San José: EUCR, 2001.



- Carvajal, Guillermo. *Historiando la Historia de Costa Rica. Rasgos de su evolución reciente 1960-2000*. San José: Editorial Guayacán, 2004.
- Chaverri, Carlos Meléndez. «Bibliografía historiográfica Básica de Centroamérica.» *Anuario de Estudios Centroamericanos*, nº 1 (1974): 363-390.
- Díaz, David, Alejandra Boza, y Eugenia Ibarra. *Tiempos de reflexión: la primera polémica historiográfica costarricense*. San José: EUCR, 2007.
- Euraque, Darío. «Apuntes para una historiografía del mestizaje en Honduras.» *Iberoamericana (2001-)*. Nueva época V, nº 19 (2005): 105-117.
- . *Historiografía de Honduras, 1950-2000*. Tegucigalpa: Instituto Hondureño de Antropología e Historia, 2008.
- Euraque, Darío. «La historiografía sobre ciudades, regiones y urbanización en Honduras: apuntes y bibliografía mínima.» *Población y Desarrollo. Argonautas y Caminantes III* (2008): 29-31.
- Fonseca, Rolando Sierra. *Colonia, independencia y reforma. Introducción a la historiografía hondureña 1876-200*. Tegucigalpa: Fondo Editorial, 2001.
- Gavidia, José Mata. *Historiografía*. Vol. II Desde la conquista hasta 1700, de *Historia General de Guatemala*, de Jorge Luján Muñoz, 783-790. *Historia General de Guatemala*, Tomo II: Desde la Conquista hasta 1700. Ernesto Chinchilla Aguilar, Director del TomoGuatemala: Asociación de Amigos del País–Fundación Para la Cultura y el Desarrollo, 1997.
- Guerra, Reymundo Gurdíán. «Entre las luces y sombras: la enseñanza de la historia de Panamá y la historiografía republicana.» *Revista de Historia de América*, nº 143 (2010): 147-212.
- Hall, Carolyn. «América Central como región geográfica.» *Anuario de Estudios Centroamericanos, Universidad de Costa Rica* 11, nº 2 (1985): 5-24.
- Hernández, Bonar. «La historia de Guatemala en sus libros.» *Istor*, nº 24 (2006): 6-28.
- Hernández, Margarita Silva. *El nombre de Centroamérica y la invención de la identidad regional*. Coloquio internacional creando la nación. Los nombres de los países de América Latina: identidades políticas y nacionalismos,



- México: CEH, El Colegio de México, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, Archivo Diplomático de la Secretaría de Relaciones Exteriores, 2006.
- Herrera, Miguel Ángel. «Nacionalismo e historiografía sobre la Guerra del 56. Nicaragua 1850-1889.» *Revista de Historia*, nº 2 (1992): 27-39.
- Humanidades, Facultad de. 1 de Abril de 2022.  
<https://fachhumanidades.up.ac.pa/historia> (último acceso: 5 de Abril de 2022).
- Iglesias, María Elizet Payne. *La historia oficial: orígenes de la historiografía liberal centroamericana (1830-1930)*. San José: Centro de Investigaciones Históricas de América Central, 1994.
- Jiménez, Iván Molina. «Centroamérica y la historiografía costarricense.» *Archipelago. Revista de Cultura de Nuestra América*, nº 93 (2016): 13-16.
- Jiménez, Iván Molina. «Juan Rafael Mora y la historiografía costarricense.» En *Los contratos Webster-Mora y las implicaciones sobre Costa Rica y Nicaragua*, de Paul Woodbridge, 11-25. San José: Editorial Costa Rica, 2015.
- Jiménez, Iván Molina. «La historiografía costarricense en la segunda mitad del siglo XX: renovación y diversificación.» En *Historia de la historiografía de América 1950-2000. América Central*, de Boris Berenzon y Georgina Calderón, 9-52. México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 2010.
- Jiménez, Iván Molina. «La historiografía educativa costarricense: un balance preliminar.» *Revista Estudios*, nº 34 (2017): 2-23.
- Jiménez, Iván Molina. «La influencia del marxismo en la historiografía.» *A Contra Corriente. Una revista de historia social y literatura de América Latina* V, nº 2 (2008): 220-236.
- Jiménez, Iván Molina. «Profesionalización diferenciada. Composición y desempeño académico de los historiadores costarricenses.» *A Contra*



- Corriente, una revista de historia social y literatura de América Latina* 1, nº 11 (2013): 110-151.
- . *Revolucionar el pasado, la historiografía costarricense del siglo XIX al XXI*. San José: Editorial Universidad Estatal a Distancia, 2012.
- Jiménez, Iván Molina, Francisco Enríquez, y José Manuel Cerdas. *Entre dos siglos. La investigación histórica costarricense 1992-2002*. Alajuela: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 2003.
- Jiménez, Iván Molina, y David Díaz Arias. *La Campaña Nacional (1856-1857): historiografía, literatura y memoria*. San José: EUCR, 2008.
- Luján, Jorge. «La primera generación de Historiadores graduados en la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala, 1945-1958.» *Revista de la Universidad del Valle*, nº 12 (2002).
- Matos, Maximino Alvarado. *Historiografía de Panamá, siglo XVI*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1963.
- Medina, Edelberto Cifuentes, Juan Francisco Barrillas, Enrique Gordillo Castillo, y Gustavo Palma Murga. «Porblemáticas generales de la historia de Guatemala.» *Revista Estudios*, 1993: 11-31.
- Méndez, Rodolfo Hernández. *La historiografía guatemalteca del siglo XIX*. Investigación para Seminario de Doctorado, San José: UCR, 2002.
- Mendieta, Ligia Madrigal. «Surgimiento de la historia patria en el siglo XIX.» *Revista de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua* LVI, nº 56 (2003): 97-110.
- Monge, Rodrigo Quesada. «El paraíso perdido (Nueva historia y utopía en Costa Rica).» *Revista de Historia*, nº 26 (1992).
- Montoya, José Cal, Jorge González Alzate, Amanda Úrsula Torres Freyermuth, Javier Agüero García, y Selvin Chiquí. «La escritura de la Historia en Centroamérica: discursos y representaciones.» *Boletín de la AFEHC*, nº 67 (2015).



- Montoya, José Edgardo Cal. «"La Historia como profesión": el aporte de Ernesto Chinchilla Aguilar a la Historiografía guatemalteca y centroamericana.» *Diálogos* 21, nº 2 (2017): 2-12.
- Montoya, José Edgardo Cal. «El discurso historiográfico de la Sociedad Económica de Amigos del Estado de Guatemala en la primera mitad del siglo XIX. Primeros acercamientos desde la historia cultural.» *Anuario de Estudios Centroamericanos* 30, nº 1 (2004): 87-118.
- Montoya, José Edgardo Cal. «La escritura de la historia en Centroamérica: perspectivas para un esbozo de una historiografía centroamericana (1970-2009).» *Anales de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala*, nº LXXXV (2010): 85-115.
- Montoya, José Edgardo Cal. «La historia cultural en Guatemala: un itinerario por recorrer. Reflexiones historiográficas.» *Diálogos* 6, nº 2 (2005): 2-13.
- Montoya, José Edgardo Cal. «La historiografía guatemalteca hasta Severo Martínez Pelaéz: Trazos iniciales para un debate.» *Caleidoscopio*, 2007: 27-70.
- Montoya, José Edgardo Cal, entrevista de Orlin Manuel Duarte Landero. *La profesionalización de la historia en Centroamérica* (12 de Septiembre de 2018).
- Muñoz, Jorge Luján, y Horacio Cabezas. *Historiografía*. Vol. III Siglo XVIII hasta la Independencia, de *Historia General de Guatemala*, de Jorge Luján Muñoz, 653-666. Guatemala: Asociación de Amigos del País–Fundación Para la Cultura y el Desarrollo, 1997.
- Murga, Gustavo Palma. «La periodización de la producción historiográfica sobre Guatemala vista como herramienta para el trabajo del historiador.» *Boletín IIHM- Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Históricas*, 1994.
- Murga, Gustavo Palma. «La periodización de la producción historiográfica sobre Guatemala vista como herramienta para el trabajo del historiador.» *Boletín*



IHM- Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, nº 3 (1994): 6-7.

Murga, Gustavo Palma. «Las preocupaciones historiográficas de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala.» *Revista Estudios* 1, nº 95 (1995): 67-84.

Nación, Periodico La. *La Revolución de Clío*. 14 de Octubre de 2012.  
<https://www.nacion.com/archivo/la-revolucion-de-clio/NSF6EMSCIVBINHDT4HZE775WCA/story/>.

Navarro, Alfredo Figueroa. «Los estudios históricos sobre el siglo XIX panameño.» *Tareas*, nº 132 (Mayo-agosto 2009): 91-122.

Olivera, Mario Vázquez. *Bibliografía historiográfica de El Salvador*. San Salvador: Universidad de El Salvador, 1995.

Ordóñez, Ismael Zepeda. «John Charles Morán y la historiografía hondureña.» *La Tribuna*, 25 de Junio de 2016.

Ortega, Víctor Hugo Acuña. «A propos de l'Histoire immédiate en Amérique Centrale», *Cahiers d'histoire immédiate*.» *Automne*, nº 16 (1999): 23-30.

Panamá, Facultad de Humanidades de la Universidad de. «Plan de estudios de la licenciatura en historia.» Actualización del plan de estudios de licenciatura en historia, Panamá, 2001.

Paz, María del Carmen Muñoz, Diana Barrios Prado, y Josefina Contreras Conde. *Historia institucional de Guatemala: la Real Audiencia, 1543-1821*. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala, Dirección General de Investigación, Centro de Estudios Urbanos y Regionales, 2006.

Rivas, Edelberto Torres, y Eugenia Gallardo. *Para entender Centroamérica: resumen bibliográfico*. San José: ICADIS, 1985.

Rodríguez, Antonio Acosta. «Teoría e Historia: a propósito de historiografía reciente sobre Nicaragua.» *Anuario de Estudios Americanos* 1, nº 53 (1996): 261-276.

Rodríguez, María Elena. «La Escuela de Historia y Geografía y el Centro de Investigaciones Históricas: Génesis y desarrollo de dos instituciones





- académicas.» *Revista de Ciencias Sociales, Universidad de Costa Rica*, n° 64 (1994): 53-68.
- Rostica, Julieta. «La Guatemala revolucionaria.» Editado por Instituto de Investigaciones Gino Germani. *e-I@tina, revista electrónica de estudios latinoamericanos* 5, n° 17 (Octubre-diciembre 2006): 19-46.
- Salonen, Heli K. «En los dos lados del Atlántico. Temas de lengua, cultura e historia de los países hispanohablantes.» *Revolución guatemalteca y la situación política en el país entre 1944 y 1954*. 13 de 12 de 2017. <https://blogs.helsinki.fi/temashispanicos/?p=224> (último acceso: 18 de Septiembre de 2018).
- Samoral, Manuel Lucena. *Historiografía de Panamá*. Panamá: Impresora Panamá, 1967.
- Sierra, Rolando. «Antonio R. Vallejo y la historiografía fundante en Honduras.» *La Tribuna*. 30 de Mayo de 2014. <http://www.latribuna.hn/2014/03/30/antonio-r-vallejo-y-la-historiografia-fundante-en-honduras/> (último acceso: 20 de Enero de 2019).
- Solórzano, Juan Carlos. «Reflexiones en torno a la historiografía y la arqueología en Costa Rica durante el siglo XIX.» *Anuario de Estudios Centroamericanos* 1, n° 27 (2001): 83-100.
- Soria, Julio César Pinto. «Guatemala: de la historiografía tradicional a la historiografía moderna.» *Revista Política y Sociada*, 1989: 159-186.
- Soria, Julio César Pinto. «Identidad, Estado y Nación en Centroamérica: un estudio Historiográfico.» *Nueva Sociedad*, n° 37 (1999): 13-34.
- Suazo, Bello. «Los estudios históricos en la Universidad de El Salvador.» *Revista La Universidad*, n° 3 (1996).
- Urtecho, Coronel José. «Libros y documentos para la historia de Nicaragua.» *Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano*, n° 73 (1996): 2-12.
- Valle, Rafael Heliodoro. «Bibliografía historiográfica de Honduras.» *Revista interamericana de bibliografía* II, n° 1-2 (1952): 7-14.



Viegas, Fina. *Aproximación a la historiografía salvadoreña de 1950-2000*. Proyecto 01-34, San Salvador: Consejo de Investigaciones Científicas de la Universidad de El Salvador, 2001.

Viegas, Silva Prada y Fina. «Estado actual de la historiografía salvadoreña.» *Repositorio III Época*, 2002: 114-118.

